



Un momento de la actuación ayer en el colegio público Lluís Vives de la calle Cuenca. SERGIO VÍZUELA

Enseñanza. Dos colegios públicos de Valencia. El Lluís Vives de Arrancapins, que este curso cumple un siglo de historia, y el Blasco Ibáñez de la Malva-rosa, vivieron ayer un intercambio dentro del programa que lucha contra el fracaso escolar a través de la música.

La música une a dos escuelas de Arrancapins y la Malva-rosa

► Los colegios públicos Lluís Vives y el Blasco Ibáñez resumen un siglo de cultura en ocho canciones

RAFAEL MONTANER VALENCIA

■ Nino Bravo, The Beatles, Abba, Mecano e incluso la popular *The Final Countdown* del grupo Europe en versión *tabalet i dolçaina* unieron ayer a dos escuelas públicas de Valencia: el Lluís Vives del barrio de Arrancapins, que este curso celebra un siglo de historia, y el Blasco Ibáñez de la Malva-rosa. Los más de 200 alumnos del centenario colegio de la calle Cuenca recibieron a unos 50 escolares del Marítimo en un concierto en el que el alumnado de los dos centros reunió un siglo de música cantando y bailando ocho canciones.

Esta actividad se enmarca dentro de la novedosa modalidad B, la de intercambio escolar, del plan



Los escolares vibraron con las canciones de sus compañeros. S. VÍZUELA

de lucha contra el fracaso escolar a través de la música puesta en marcha por la Conselleria de Educación.

La directora del Lluís Vives, M^a Pilar Estela, destaca que en su colegio los alumnos llevan cinco meses trabajando la danza, la música vocal y en un taller de *tabalet i dolçaina*. «Los alumnos están muy motivados e ilusionados por com-

partir su música con otros centros», apunta.

Desde el Blasco Ibáñez, su director, Jose Fernando Cuadrado, destaca la importancia del intercambio «porque los alumnos ven que otros chicos como ellos también disfrutan con la música». El intercambio culmina hoy con la visita a la Malva-rosa del Lluís Vives.